

Diez años del PACE

Señor Director:

En estos días celebramos 10 años del Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior (PACE), el que se fundamenta en la decisión del Estado de promover activamente el ejercicio del derecho a la educación superior de estudiantes de excelencia académica procedentes de contextos escolares desfavorecidos.

Tras una década de implementación, y gracias a la cooperación de 29 instituciones de educación superior y cientos de establecimientos educacionales de Arica a Punta Arenas, el PACE ha permitido consolidar redes para avanzar hacia una educación superior inclusiva, esto es, respetuosa de la diversidad y promotora de la solidaridad. Junto con contribuir a la integración del sistema educativo, este programa, así como otros programas similares, ha servido de estímulo para que las instituciones identifiquen las estrategias más apropiadas para acompañar el avance académico y la formación integral de sus estudiantes, promoviendo una educación más humanizada y pertinente, y actualizando su aporte a la democracia y la paz social.

Es justo aprovechar este hito para agradecer y relevar el decisivo rol de Francisco Javier Gil Llambías, destacado académico de la Universidad de Santiago y exrector de la Universidad Católica Silva Henríquez, quien fuera inspirador del PACE y luchador incansable por el acceso equitativo a la educación superior.

Los importantes avances logrados por los programas de acceso inclusivo son, sin embargo, todavía insuficientes para erradicar las desigualdades que subsisten en el tránsito a la educación superior y en el sistema universitario. Para seguir construyendo equidad, se requiere ampliar los programas públicos que abordan las necesidades específicas de los grupos históricamente marginados, atendiendo, por ejemplo, a la igualdad de acceso a la salud mental de adolescentes y jóvenes independientemente de su contexto.

Este aniversario nos compromete a seguir trabajando por una educación que entregue a cada uno y cada una la capacidad de ejercer su igualdad de voz, fortaleciendo el pluralismo y comprendiendo que solo a través de la colaboración solidaria podremos cumplir con nuestra misión universitaria pública. El desafío es asegurar no solo el acceso efectivo, sino trayectorias exitosas para cada estudiante, sus instituciones y para la sociedad que en conjunto conformamos.

ROSA DEVÉS

Rectora Universidad de Chile